

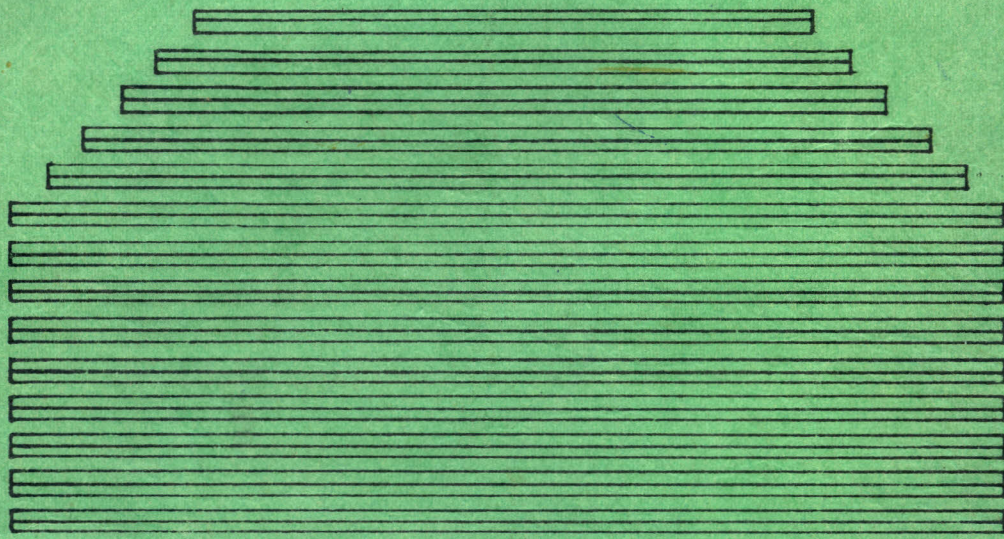
APROXIMACION SEMIOTICA A EL MARTIRIO DEL PASTOR

180.00

CR 362.4D
R 375V

serie

PENSAMIENTO ACTUAL



Lic. Jose Angel Vargas Vargas
Lic. Magdalena Vásquez Vargas

1988

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SEDE REGIONAL DE OCCIDENTE
COORDINACION DE INVESTIGACION



APROXIMACION SEMIOTICA A EL MARTIRIO DEL PASTOR

serie

PENSAMIENTO ACTUAL

Lic. Jose Angel Vargas Vargas
Lic. Magdalena Vásquez Vargas 1988

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SEDE REGIONAL DE OCCIDENTE
COORDINACION DE INVESTIGACION



CR862.4D
R 875v

BIBLIOTECA OCCIDENTE-UCR



097069

CENTRO UNIVERSITARIO OCCIDENTE
BIBLIOTECA
PROCESOS TECNICOS

Nº Registro 097069

Procedencia Obsequio

Precio ₡ 80⁰⁰

Fecha Ingreso 30 JUN. 1988



C.I

Centro Universitario de Occidente
Servicios de Biblioteca

PENSAMIENTO ACTUAL

Serie de Publicaciones de la Sede Regional de Occidente.

CONSEJO EDITORIAL

M.Ed. María del Carmen Hernández
M.Sc. Rodolfo Ortiz
Lic. Edgar Chavarría
Lic. Ricardo Guerrero
Lic. Mario Blanco

Prohibida la reproducción total o parcial

Mecanografiado por Miguel G. Alpizar R.

Impreso en el Taller de Publicaciones de la Sede Regional de Occidente
Ciudad Universitaria Carlos Monge Alfaro
San Ramón, Alajuela
Marzo, 1988

INDICE

	PAGINA
I. INTRODUCCION	1
1.1 Generalidades	1
1.2 Algunos juicios críticos sobre <i>El martirio del Pastor</i>	2
1.3 Metodología	4
1.3.1 Nivel sintáctico	5
1.3.2 Nivel semántico	6
1.3.3 Nivel pragmático	7
II. ANALISIS DE LA OBRA	8
2.1 Nivel sintáctico	8
2.1.1 Los complejos dramáticos de <i>El martirio del Pastor</i>	8
2.1.2 Las relaciones lógicas y el cuadrado semiótico ...	9
2.1.3 Los invariantes temáticos	12
2.2 Nivel semántico	13
2.2.1 Los actores eje	13
2.2.2 Los enunciados adjuntores e identificadores	14
2.3 Nivel pragmático	21
2.3.1 La intertextualidad	21
2.3.1.1 Textos sociales	21
2.3.1.2 Textos económicos	22
2.3.1.3 Textos políticos	23
2.3.1.4 Textos religiosos	25
2.3.1.5 Textos psicológicos	26
2.3.2 El ideologema	28
2.3.3 El S-Código y sus sistemas	29
III. CONCLUSION GENERAL	31
BIBLIOGRAFIA	32

I. INTRODUCCION

1.1 GENERALIDADES

Samuel Rovinski publica en 1983 la obra dramática que lo ha consagrado como uno de los dramaturgos más destacados de Costa Rica y de Latinoamérica: *El martirio del Pastor*. En este artículo se hace una descripción semiótica de aquellos elementos y valores que la convierten en una obra de arte de gran resonancia en las letras hispanoamericanas.

El martirio del Pastor y, en términos generales, la producción dramática de Samuel Rovinski, se ubica dentro de lo que el mismo autor ha denominado dramatización de lo inmediato. Según esta concepción, el teatro es un organismo vivo que se nutre de los acontecimientos propios de una determinada sociedad para forjar su desarrollo y obtener una personalidad acorde con la tradición y la cultura que debe representar. En la siguiente cita se aprecia con claridad cuál es la posición de Samuel Rovinski como dramaturgo, qué elementos emplea en sus obras y qué efectos deben producir ellas:

"Como dramaturgo que cree en el teatro popular (no de masas), en el deber ineludible de explorar y señalar la verdad de los acontecimientos sociales, en la misión de un teatro que educa mientras entretiene y que sabe despertar el espíritu crítico del público, me siento comprometido a seguir el camino por mis últimas obras que se acercan cada vez más a la dramatización de lo inmediato" (1)

Dramatización de lo inmediato no es hacer una copia de la realidad, se trata de que el espectador, consciente de la historia de su tiempo, se preocupe por su condición individual y colectiva y busque una explicación al acontecer cotidiano, a su angustia existencial y a los aspectos engañosos de la realidad que lo oprime.

1 Samuel Rovinski. "Dramatización de lo inmediato". En: *Escena* (Año 2, No. 3. San José, Costa Rica, 1980), p. 25.

1.2 ALGUNOS JUICIOS CRITICOS SOBRE *El martirio del Pastor*

El martirio del Pastor resultó finalista en el Concurso Casa de las Américas, realizado en Cuba en 1982. No obtuvo el primer lugar en dicho concurso porque la mayoría de los miembros que integraban el Jurado consideraron que la obra estaba basada en un sólo personaje y porque las organizaciones populares y el pueblo en general, no tenían mayor participación en la trama argumental. La actual Viceministra de Cultura, Juventud y Deportes, Adriana Prado, quien formó parte de ese Jurado, sostiene que varios miembros del mismo tenían una inclinación ideológica marxista y la obra no los satisfizo plenamente (2). Para ella, la obra es excelente porque logra construir perfectamente el personaje central:

"Monseñor Romero es toda una figura teatral, está muy bien hecho dramáticamente" (3)

El licenciado Guido Fernández Saborío, al exponer sus puntos de vista en relación con esta obra, afirma que en ella Rovinski procura una nueva visión de la realidad inmediata y la considera válida como texto dramático y como espectáculo teatral. También hace notar que dentro de la producción dramática del autor, la obra ocupa un lugar preponderante porque lo presenta como un escritor en plena madurez:

"*El martirio del Pastor* no es sólo un ademán de protesta. Es la hora de entrega más profunda del autor". (4)

Daniel Gallegos, uno de los más destacados dramaturgos nacionales, señala que la obra trata un tema de la realidad inmediata puesto que revela el horrible asesinato de Monseñor Romero en El Salvador. Opina que Samuel Rovinski eleva a nivel de tragedia contemporánea la vida y la muerte de un hombre, que apegado a los principios cristianos, entrega su vida en la lucha contra el poder y la injusticia (5).

-
- 2 Entrevista realizada a Adriana Prado. Viceministra de Cultura, Juventud y Deportes, el día 14 de enero de 1987, en su despacho, San José, Costa Rica.
 - 3 Véase el artículo "Obra de Rovinski finalista en el Concurso Casa de las Américas", publicado en *La Nación*. San José, Costa Rica, 8 de abril de 1983). P. 28.
 - 4 Guido Fernández S. "El puño en la llaga". En: *La Nación*. (San José, Costa Rica: Suplemento *Ancora*, 11 de diciembre de 1983). P. 1.
 - 5 Daniel Gallegos. "Saludo a un colega dramaturgo". En: *Escena*. (Año 5, No. 11, San José, Costa Rica, 1984). P. 20.

En 1986, Teresa Bolet de Rodríguez defiende su tesis doctoral en University of Northern Colorado. En ella analiza *El martirio del Pastor* como un texto que presenta particularidades interesantes sobre las modalidades del caso y del proceso jurídico en el drama hispanoamericano. Considera que Samuel Rovinski trata los acontecimientos con un tono judicial, ya que presenta los asesinatos que ocurren en El Salvador entre 1977 y 1980 e interpreta la muerte del protagonista y las razones por las cuales ésta se suscita:

"El hecho deplorable de la muerte de Monseñor Romero es uno de los productos del choque de varias fuerzas antagónicas. En un plano se presenta a la oligarquía y a los militares que apoyan al gobierno opresor; en otro plano el sector de la Iglesia que como institución está al servicio de los dirigentes del Estado. El pueblo oprimido y sus defensores dentro de la Iglesia forman el tercer plano". (6)

Continúa la doctora Bolet de Rodríguez en el estudio señalado que Monseñor Romero es acusado y enjuiciado ante dos grupos diferentes: los oligarcas y la Iglesia. El, experimenta el rechazo de los oligarcas porque denuncia las atrocidades que cometen y de un *tribunal de inquisidores* compuesto por cuatro obispos que condenan su actitud frente a los choques violentos que sufre la sociedad salvadoreña. Además, lo acusan de adoptar un comportamiento político que pone a la Iglesia en contra del Estado y de presentarse como un profeta antiguo, ya que denuncia abiertamente la violencia y llama a los opresores al arrepentimiento para conseguir la armonía y la igualdad social (7).

En la traducción de *El martirio del pastor* al inglés, el autor reconoce las influencias del teatro documental de Peter Weis, el teatro político de Piscator y de los autos sacramentales de Calderón de la Barca (8), e indica que la obra

6 Teresa Bolet de Rodríguez. "El caso de Monseñor Oscar Arnulfo Romero. Proceso por servir de voz a los que no tienen voz". En: la misma autora. *Modalidades del caso y del proceso jurídico en el drama hispanoamericano*. (Colorado, E.E.U.U.: University of Northern Colorado, 1986). P. 25.

7 *Ibid.*, p. 41.

8 Peter Weis concibe el teatro documental como un rechazo a toda realidad simbólica porque se basa en hechos históricos que en la puesta en escena no son modificados en el contenido, pero sí reelaborados en su forma. Erwin Piscator llama teatro político a la elevación de las escenas privadas y cotidianas a un plazo social, político y económico, es decir, a un nivel histórico. El auto sacramental ha sido definido por Angel Valbuena Prat como una obra en un acto, con carácter alegórico y referida al Ministerio de la Eucaristía. Para ello, véase su obra *Historia del Teatro Español*. (Barcelona, Editorial Noguerá, 1956), pág. 325. Pedro Calderón de la Barca es uno de los dramaturgos españoles que mejor trabajó esta modalidad del género dramático.

responde a su particular concepción del teatro: dramatización de lo inmediato (9). Además de estas influencias, Rovinski acepta que el teatro épico de Bertolt Brecht (10) también ha repercutido en la creación artística de la obra.

En 1983 se hizo en la Universidad de Costa Rica una lectura dramatizada de esta obra y el 29 de enero de 1987 se efectuó otra en The University of Northern Colorado. Sobre esta última Rovinski afirma:

"Pero fue, en realidad, la segunda ocasión en que trató de montarse y, por dificultades técnicas y presupuestarias, hubo de contentarse con una lectura dramatizada. El grupo de The University of Northern Colorado, bajo la dirección de Scott McKinstry, hizo una lectura dramatizada con 19 actores y proyecciones audiovisuales y sonoras, lo más aproximado a lo que debe ser un montaje profesional, que requiere 30 actores, de los cuales 10 hacen papeles protagónicos y los demás se reparten cerca de 40 personajes" (11)

A pesar de las dificultades técnicas y presupuestarias de los grupos de teatro nacionales y gracias al esfuerzo del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes y de la Compañía Nacional de Teatro, la obra se escenificó con gran éxito en los meses de octubre y noviembre de 1987. Aparecieron diversos comentarios que resaltaban el valor artístico de la pieza y el profesionalismo con que el director y los actores prepararon la escenificación.

1.3 METODOLOGIA

Este artículo se fundamenta en la concepción de signo del norteamericano Charles Sanders Peirce, quien considera que éste es susceptible de ser analizado en sus tres niveles fundamentales: sintáctico, semántico y pragmático. A través de ellos es posible develar los códigos y las transformaciones que se dan en la obra, desde el texto de entrada hasta el texto de salida.

-
- 9 Samuel Rovinski. *The Martdrom of the Shepherd*. (Inédita). Citado por Teresa Bolet de Rodríguez. *Op. cit.*, pág. 53.
- 10 Bertolt Brecht, inspirado en la filosofía marxista, creó el teatro épico. Este teatro se opone a la concepción aristotélica del teatro tradicional y busca el razonamiento de la realidad más que la creación de emociones en el espectador.
- 11 Samuel Rovinski. "El martirio del Pastor en los Estados Unidos de Norteamérica". En: *Escena*. (Año 9, No. 17, San José, Costa Rica, 1987), pág. 18.

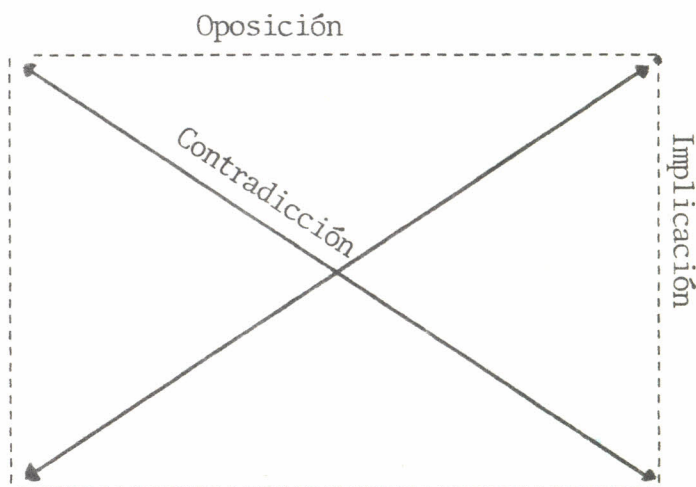
1.3.1 Nivel sintáctico:

En este nivel se estudia la relación signo-signo y se trata de encontrar el principio de organización estructural del texto, segmentando el mismo en unidades significativas conocidas como semas ocurrencia, iteraciones y complejos. Tales unidades se delimitan en el texto dramático, partiendo de la fábula; luego se interpreta la correspondencia con el texto escénico. Los semas ocurrencia se consideran como conjuntos significativos que al agruparse forman iteraciones y éstas a su vez son capaces de conformar unidades mayores o complejos.

Además de establecer el modo cómo están organizados los signos dentro de la totalidad de la obra, también se analizan los enunciados verbales y no verbales y el tipo de realidades que se refieren, ya sean objetivas físicas de primer grado, objetivas físicas y verbales de segundo grado, o bien, realidades sólomente verbales.

Las relaciones entre los actores, los semas ocurrencia, las iteraciones y los complejos conducen a clarificar las distintas relaciones lógicas de inclusión, exclusión e intersección, presentes en los signos que constituyen el continuum de la obra.

La relación entre los actores puede manifestarse también en términos de contradicción, oposición e implicación, como se aprecia en el cuadrado semiótico:



En el nivel sintáctico debe presentarse, a modo de insinuación, el invariante temático o eje semántico que confiere unidad al supersigno.

1.3.2 Nivel semántico:

En este nivel se da la relación signo-objeto, la cual responde a la categoría de la segundidad que señala Peirce. Se trata de determinar el sentido que adquiere la combinación de los signos analizados en la dimensión sintáctica.

Se evidencia con mayor intensidad y claridad el invariante temático del texto de entrada y se comprueban las transformaciones que operan en los actores y en las situaciones dramáticas, a través de los enunciados, ya sean estos, adjuntores, identificadores o conectores. Los adjuntores denotan las cualidades y acciones propias de un actor o personaje, los identificadores se convierten en elementos que caracterizan y revelan el espacio, el tiempo y el modo. Los identificadores temporales permiten establecer el tiempo de la fábula, que comprende desde el inicio del conflicto hasta su desenlace y el tiempo de la representación o tiempo real, que es el que tarda la representación o la lectura de la obra.

Los identificadores espaciales ubican las situaciones dramáticas en distintos lugares y los identificadores de modo muestran formas y actitudes exhortativas, admirativas, negativas, etc. Los enunciados conectores sirven como medio de enlace entre los semas ocurrencias, iteraciones y complejos.

Para la interpretación de los semas ocurrencia, las iteraciones y los complejos se establecen los sujetos o actores eje y partiendo de ellos se determina mediante una serie de sistemas y códigos, la relación que mantienen con los demás personajes.

En este nivel se hace posible corroborar los invariantes temáticos que reflejan, a través de los códigos kinésicos, prosódicos y proxémicos, las transformaciones y favorecen el desarrollo de la acción.

1.3.3 Nivel pragmático:

Este nivel corresponde a la relación signo-interpretante, es decir, a la categoría de terceridad establecida por Peirce. En él se localiza el texto de salida y se cumple el proceso de semiosis.

Para que la obra, entendida como supersigno adquiera su relación triádica, no basta analizarla en la relación signo-objeto porque la inserción de ella en un medio sociocultural específico y la respuesta dada por los interpretantes, son los factores que verdaderamente le confieren un valor particular como manifestación artística.

Según Virginia Sandoval, este nivel adquiere gran relevancia ya que en él se determina el texto de salida, de acuerdo con la perspectiva del interpretante, conciencia última en función de la cual se produce una de las connotaciones más significativas de la obra: recoge enunciación, tiempo y espacio, polivalencia de textos y códigos, interacción de actores y realidades textuales (12).

La superposición e interrelación de códigos en la obra constituye el S-Código y en él se distinguen tres sistemas diferentes: literal, paralelo y derivado. El sistema literal, en relación con un código A, expresa el significado primero del signo; el sistema paralelo, en relación con un código B, es resultado del literal y el sistema derivado, en relación con un código C, presenta una analogía con los dos sistemas anteriores (13).

El enfoque semiótico que se hace de *El martirio del Pastor* no pretende ser un análisis exhaustivo de las particularidades de la obra; sí procura lograr un acercamiento crítico a los principales valores estéticos y humanos que lo conforman.

12 Virginia Sandoval. *Aproximación semiótica al teatro costarricense*. (San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica. Facultad de Letras, Escuela de Filología y Lingüística, 1980). Pág. 73.

13 *Loc. cit.*

II. ANALISIS DE LA OBRA

2.1 NIVEL SINTACTICO

2.1.1 Los complejos dramáticos de El martirio del Pastor:

El martirio del Pastor, considerado como un supersigno, se halla estructurado en dos complejos dramáticos:

Complejo A: El cambio de posición de Monseñor Romero.

Complejo B: El conflicto entre la Iglesia y el Estado.

El Complejo A se extiende desde el principio de la obra hasta la muerte del Padre Grande. La obra inicia en el momento en que los Jesuitas manifiestan al Padre Grande que Monseñor Romero los ha considerado como marxistas y que favorece a los oligarcas, ya que no les critica las acciones de atropello que cometen contra los campesinos.

A pesar de ello, Monseñor Romero es designado por el Nuncio y por la influencia de los oligarcas y del presidente, como Arzobispo de El Salvador. Después de ser entronizado, el Padre Grande le pidió su ayuda para que cesaran los abusos de los terratenientes contra el pueblo de Aguilares. Monseñor Romero le manifestó su imposibilidad de intervenir en esa situación conflictiva pues consideró que no era político.

El Padre Grande, confuso y desanimado por la respuesta recibida de Monseñor Romero, trata de organizar a los campesinos para que defiendan sus derechos. Esto provocó la subversión de los mismos ante los terratenientes, quienes decidieron darle muerte al Padre Grande. Este hecho impactó profundamente a Monseñor Romero y por tal razón decidió denunciar la terrible y brutal persecución que estaba sufriendo el pueblo salvadoreño.

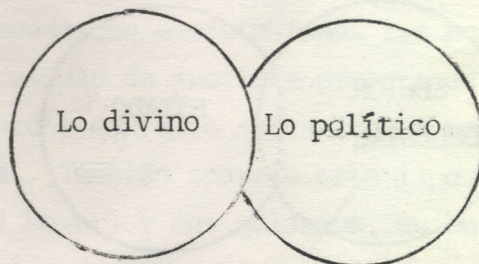
El Complejo B abarca todos los acontecimientos que se suscitan producto del enfrentamiento entre Monseñor Romero, representante de la Iglesia y defensor del pueblo, y el Poder Político.

Después de la muerte del Padre Grande, Monseñor Romero con una actitud firme y decidida, realiza una cadena de misas en la que denuncia con gran patetismo el crimen cometido y posteriormente continuará con todas sus homilías atacando a los grupos de la oligarquía que ostentan el Poder Político y oprimen sin ninguna consideración al pueblo. Inclusive se atreve a publicar una Carta Pastoral en la que le reconoce al pueblo el derecho de organizarse para luchar contra aquellos que pretenden subyugarlo. Este hecho provocó un gran escándalo en un grupo de cuatro obispos, quienes lo juzgaron como si fueran un tribunal de inquisidores.

La denuncia llegó a tal extremo que para acallar todas las protestas del pueblo era necesario liquidarlo y efectivamente, el 24 de marzo de 1980, cuando realizaba una homilía y en el momento de la Eucaristía, un pistolero le dispara y lo hiere mortalmente.

2.1.2 Las relaciones lógicas y el cuadrado semiótico:

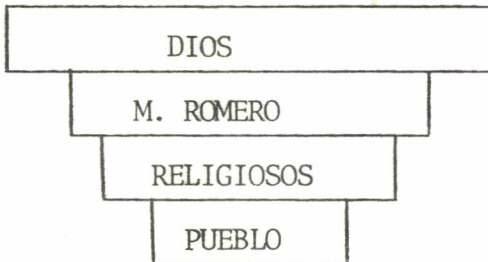
Desde un punto de vista lógico hay un marcado predominio de las relaciones de exclusión. Una de las finalidades de la obra es poner de manifiesto la contraposición existente entre los principios divinos y los mecanismos de opresión que emplean los hombres que ostentan el Poder Político. Al inicio de las acciones los Jesuitas aluden a los abusos que los terratenientes cometen para degradar al pueblo y posteriormente con la conversión de Monseñor Romero, será este quien denuncia directamente el comportamiento antirreligioso y de pecado del gobierno. Es así como los signos de la ley divina excluyen los signos políticos y viceversa. Pueden representarse así:



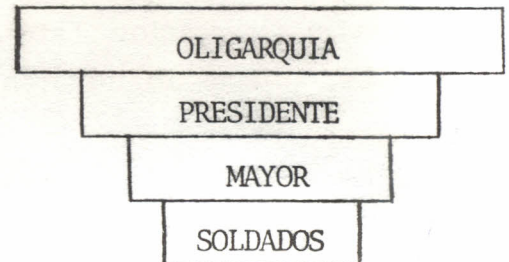
Las relaciones lógicas de inclusión son aquellas en que, a partir de una clasificación taxonómica, se introduce un signo en otro sin que se incremente la información. En la obra este tipo de relación se establece por un lado, entre Dios, Monseñor Romero, religiosos subalternos (de Monseñor Romero) y el pueblo;

por el otro, entre la oligarquía, el Presidente, el Mayor y los soldados. Nótese que en ambos lados se constituye una taxonomía:

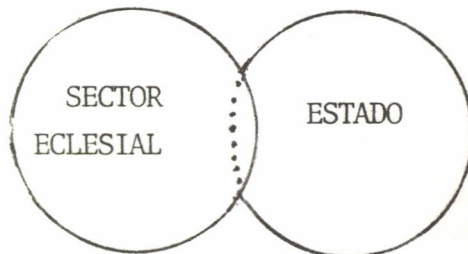
1.



2.



Las relaciones de intersección se presentan en dos situaciones particulares: la relación Monseñor Romero-Gobierno, en el Complejo A y la relación Gobierno-Obispos, en el Complejo B. En la primera, Monseñor Romero es un hombre conservador que pretende evitar cualquier choque entre la Iglesia y el Estado y por eso no se atreve a tomar partido por el pueblo, pero en la segunda sí lo hace. En ella la intersección se establece entre un sector de la Iglesia, comprendido por el Nuncio y cuatro obispos y la clase que gobierna El Salvador. Los oligarcas han influido en dicho sector, de manera que ellos manifiestan, su desacuerdo con las declaraciones y disposiciones de Monseñor Romero y por eso lo juzgan. Ellos defienden la posición en que la Iglesia no debe inmiscuirse en los asuntos políticos, con lo cual evitaría cualquier subversión del pueblo, actitud conveniente para el gobierno. Gráficamente esta relación se representa así:

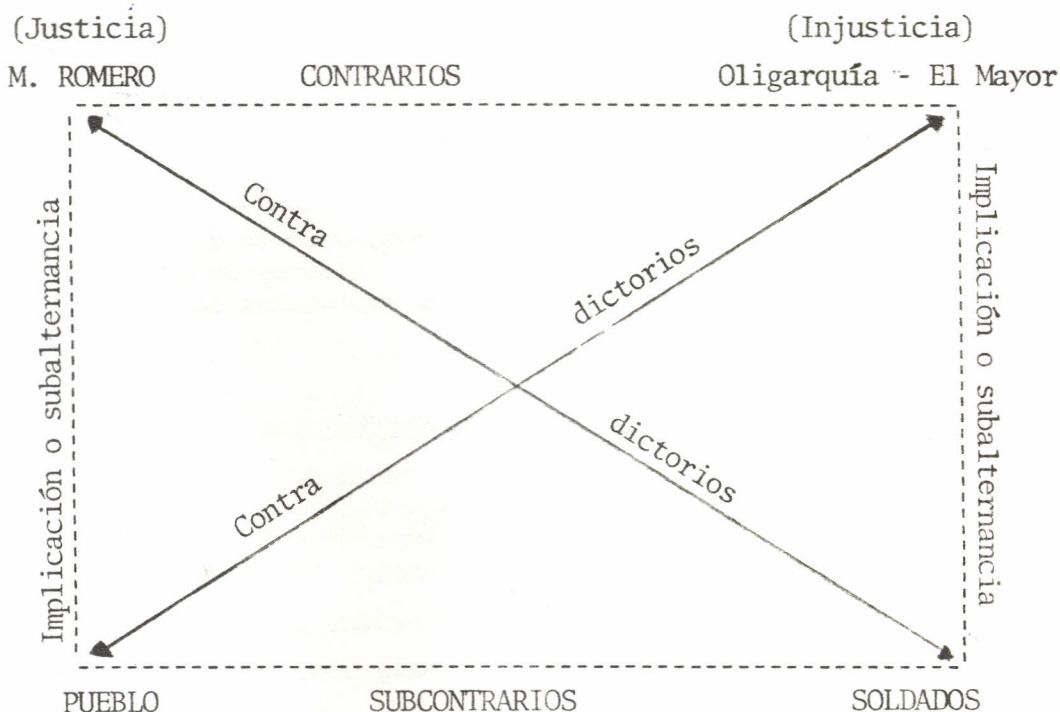


El análisis de las relaciones lógicas permite formular con claridad los juicios contradictorios, los juicios contrarios y las relaciones de implicación o subalternancia que estructuran el cuadrado semiótico.

Los juicios contradictorios se establecen entre una categoría universal positiva y una categoría particular negativa y viceversa; los juicios contrarios son

producto de la oposición entre dos categorías universales, una positiva y la otra negativa y las relaciones de implicación o subalternancia son aquellos donde se infiere una categoría particular de una universal.

El cuadrado semiótico que corresponde a *El martirio del Pastor* es el siguiente:



Entre Monseñor Romero, fiel representante de la Iglesia y la oligarquía se presenta una relación de juicios contrarios. El primero representa la justicia, inspirada en los mandatos divinos y la segunda, la injusticia, que se concreta en la figura de El Mayor, personaje que ejecuta todas las acciones de perfidia que le son encomendadas. La necesidad de justicia presentada por el pueblo crea una dependencia de Monseñor Romero y con ello se configura una relación de implicación o subalternancia entre ambos. También aparece este tipo de relación entre la oligarquía (representada por el Mayor) y los soldados, quienes están supeditados a cumplir las órdenes que reciben de sus superiores.

En conclusión, resultan contradictorios los juicios de Monseñor Romero con las acciones que ejecutan los soldados y los juicios de la oligarquía con el verdadero sentir del pueblo. Los soldados y el pueblo, como categorías particulares, constituyen una relación de subcontrarios.

2.1.3 Los invariantes temáticos:

De acuerdo con los datos que se han obtenido en este nivel, es posible determinar los invariantes temáticos del texto de entrada. El primero de ellos se enuncia así: la desigualdad social y económica engendra violencia e injusticia. Desde las primeras escenas se nota la preocupación que expresan los Jesuitas por la explotación de que son objeto los trabajadores, como bien lo manifiesta el Padre Grande:

"PADRE GRANDE

Hay que ser de piedra para no compadecerse de su miseria. Al fin y al cabo somos pastores de uno de los rebaños más miserables y explotados de este continente..." (14)

En ellas también se aprecia una gran identificación con el pueblo y los campesinos y se la hace saber a Monseñor Romero, quien es consciente de que existe una odiosa diferencia entre ricos y pobres (pág. 19) y le dice que apelará a los buenos sentimientos de los ricos para solucionarla. Sin embargo, los oligarcas y terratenientes acometen contra el pueblo para evitar que este se organice y luche por defender sus derechos y alcanzar mejores salarios. Emprenden acciones violentas e injustas, como el lanzamiento de bombas y muertes y desaparición de seglares y religiosos, que se convierten en un constante tormento para todas las familias.

Por otra parte, y en consecuencia de todos los hechos violentos que ocurren en El Salvador, surge el otro invariante temático que conforma la obra: los mandatos divinos liberan al hombre de la miseria y de la opresión. Monseñor Romero al convencerse de que las terribles imposiciones y atropellos del gobierno sumen al pueblo en estado de completa miseria y opresión, proclama la Palabra de Dios como el mejor medio de liberación de todas las angustias humanas. Los siguientes ejemplos, tomados de las homilías de Monseñor Romero, ilustran la presencia de este segundo invariante temático:

14 Samuel Rovinski. *El martirio del Pastor*. (San José, Costa Rica. EDUCA, 1983), pág. 15. A partir de este momento solamente se señalará el número de página correspondiente a esta edición.

"MONSEÑOR

Hermanos: Dios está con nosotros. Confiemos en su Palabra..." (Pág. 57)

"MONSEÑOR

Ustedes son la imagen del Divino Traspasado, del que nos habla la primera lectura en un lenguaje profético, misterioso, pero que representa al Cristo clavado en la cruz y atravesado por la lanza. Es la imagen de todos los pueblos que, como Aguilares, serán atravesados, serán ultrajados, pero que si se sufre con fe y se le da sentido redentor, Aguilares está cantando la estrofa preciosa de la liberación, porque al mirar al que traspasaron se arrepentirán y verán el heroísmo y verán la alegría del que el Señor bendice en el dolor" (pág. 64).

"MONSEÑOR (Cortante)

¡La miseria es pecado..." Recuerden la profecía de Isaías: 'El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido, me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación de los cautivos y la vista de los ciegos para dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor' " (pág. 75).

2.2 NIVEL SEMANTICO

En el nivel semántico se analiza la relación signo-objeto y por ende, las relaciones determinadas en el nivel sintáctico adquieren en esta segunda etapa de análisis un sentido más preciso y amplio.

2.2.1 Los actores eje:

La obra presenta una cantidad elevadísima de personajes, más de sesenta. De acuerdo con el análisis del número de participaciones y de parlamentos que presentan cada uno de los personajes de la obra, se concluye que el Padre Grande es el sujeto o actor eje del Complejo A y Monseñor Romero el del Complejo B.

El Padre Grande se muestra como el sujeto del Complejo A porque a través de su identificación con los campesinos de Aguilares, y de sus interpelaciones a Monseñor Romero e inclusive de su muerte, logró convencerlo para que cambiara la

actitud pasiva y conservadora que había presentado con respecto a los problemas entre obreros y terratenientes. Constantemente lo insta para que denuncie cualquier acto que atente contra la paz y tranquilidad del pueblo salvadoreño:

"PADRE GRANDE

Denúncialos el domingo en la Catedral..." (pág. 37)

"PADRE GRANDE

La Iglesia puede ser el micrófono de Dios. Tú tienes capacidad para hacerlo. Eres un hombre respetado. Todo el mundo te escuchará. Por Dios, Arnulfo, hay que ayudar a este pueblo..." (pág. 38).

Por su parte, Monseñor Romero, como actor eje del Complejo B, se opone totalmente a quienes propician la violencia, ya sean hombres del gobierno, miembros de organizaciones populares o personas del pueblo. Su afán es denunciar el pecado social en que vive El Salvador para que así se respete la dignidad de los salvadoreños, especialmente de los oprimidos. Así lo hace saber en las siguientes palabras:

"MONSEÑOR

Dios quiere la justicia. Mientras no haya justicia esta sociedad vivirá en pecado. Y yo pido a los culpables que se conviertan. ¡Eso es todo!" (Pág. 93)

"MONSEÑOR

La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tal abominación" (pág. 146).

2.2.2 Los enunciados adjuntore e identificadores:

Los enunciados adjuntore se refieren a los personajes y se presentan como adjetivos, si su función es cualificativa y como formas verbales, si su función es predicativa.

Los personajes que más enunciados cualificativos presentan son:

- Monseñor Romero: Hombre confiado en la justicia divina, obediente a Dios, amigo de todos, simulador, sacrílego, loco, afligido y escéptico.
- Padre Grande: Hombre de Iglesia, incapaz de provocar la violencia y Cura de Satanás.
- Jesuitas: Pastores, Ministros de Dios, marxistas.
- Hermanas 1 y 2: Insignificantes y preocupadas.
- Campesinos: Fieles de la Iglesia y oprimidos.
- Ministro de Defensa: Cínico y mentiroso.
- Militares y políticos: Incomprensivos.

Muchos de los personajes no poseen enunciados cualificativos y lo que mejor los caracteriza son las acciones que ejecutan. Los Terratenientes, los Soldados, el Mayor, los Pistoleros, los Obispos, los Sacerdotes, el Nuncio, el Presidente, se configuran como auténticos personajes no por atributos sino por su participación activa en distintas escenas.

En términos generales, hay un marcado predominio de los enunciados predicativos sobre los cualificativos, lo cual imprime un claro dinamismo a la acción teatral.

Sobre los enunciados identificadores, y en lo referente al aspecto temporal, debe señalarse que la obra recoge los acontecimientos históricos más sobresalientes de las luchas sociales y políticas que se produjeron en El Salvador desde el 20 de febrero de 1977, con el triunfo del General Romero en las elecciones, hasta el 24 de marzo de 1980, con la muerte de Monseñor Romero. Sin embargo habría que indicar que la gestión del conflicto se da antes de la primera fecha, aunque el texto no ofrece información al respecto. Entonces el tiempo de la fábula o tiempo de la historia estaría compuesto por el período de gestión del conflicto, que es impreciso,

más tres años y un mes aproximadamente (15). Este lapso de tres años y un mes coincide con el tiempo de la acción o tiempo representado.

Si se toma como fundamento la escenificación de esta obra que se realizó en el Teatro de la Aduana, el tiempo real se limita a una hora con cuarenta minutos.

Los identificadores espaciales revelan que el espacio físico en el que se ubica la acción corresponde a una nación centroamericana: El Salvador.

Ella se caracteriza por ser:

"...uno de los rebaños más miserables y explotados de este continente" (pág. 15).

Una de sus poblaciones que se cita, y que muestra el antagonismo de clases sociales, es Aguilares, en donde los campesinos sufren las consecuencias de la pobreza y de la discriminación de los sectores dominantes:

"PADRE GRANDE

Los terratenientes los tienen aterrorizados para que cesen en sus demandas de aumento de salarios" (pág. 17).

"PADRE GRANDE

Nos amenazan de muerte y amenazan con destruir la Iglesia de Aguilares" (pág. 37).

De El Salvador se citan diversos lugares e instituciones como la Nunciatura Apostólica, la plaza Libertad, el Hospital de la Divina Providencia, la Catedral del Senado Presbiterial, la Universidad Católica, la Universidad Centroamericana, la Universidad Nacional, la Corte Suprema de Justicia, el Despacho del Presidente y la Radioemisora Católica Y.S.A.X. Todos ellos constituyen el espacio en que se ubican las acciones sociales, políticas y religiosas que se contemplan dentro de la obra. El escenario para la representación de las mismas, debe ser una plataforma que permite colocar otras plataformas en distintos niveles y crear hacia el centro un espacio dominante que corresponda al interior de la Iglesia (pág. 9).

15 Para una mejor ubicación histórica de la llegada al poder del General Romero, consúltese la *Enciclopedia ilustrada Cumbre* (XXIV ed., México: Editorial Cumbre, 1983), Pág. 287 y para verificar la muerte de Monseñor Romero, véase: Plácido Erdorzaín. *Monseñor Romero: Mártir de la Iglesia Popular*. (San José Costa Rica: EDUCA, 1980), pág. 142.

Además del espacio físico, debe distinguirse la presencia de un espacio sagrado, un espacio social y un espacio político.

La Iglesia es el espacio físico más representativo del espacio sagrado y en ella se destaca la presencia de la imagen de Cristo Traspasado, el cual cobra gran importancia como símbolo del sufrimiento y del dolor que experimenta el pueblo al ser oprimido. En un sentido más amplio, representa al Cristianismo, como indirectamente lo hace ver Monseñor Romero a los habitantes de Aguilares cuando les dice que ellos son el Cristo Traspasado, porque serán ultrajados como Cristo, pero que al final alcanzarán la liberación del pecado y la gloria, si soportan con paciencia y con fe todas las imposiciones de que son objeto.

El espacio social muestra una sociedad con grandes desigualdades, donde unos poseen todas las riquezas y la mayoría no tiene las posibilidades de satisfacer sus necesidades primarias. Por tal razón, los campesinos y personas pobres del pueblo, constantemente reclaman tierra y trabajo (pág. 118). En este espacio cobran gran importancia la figura del personaje joven, quien no aparece denominado con su nombre para simbolizar la rebeldía, el esfuerzo y la organización de los jóvenes salvadoreños ante la opresión de la clase dominante:

"JOVEN

Lo que deberíamos hacer es unirnos para pelear, sólo a la fuerza nos van a oír..." (pág. 56).

Por otra parte, el espacio político se circunscribe a aquellos lugares donde los grupos que pretenden alcanzar el Poder Político se reúnen y preparan sus acciones. El espacio que mejor se caracteriza es el despacho del Presidente, en el cual se observa que el escritorio se halla decorado con una águila. Esta decoración crea un ambiente de superposición política y permite reconocer que quienes gobiernan El Salvador están influenciados por grandes potencias, como los Estados Unidos de Norteamérica. Por lo tanto, el águila se convierte en un símbolo de la dominación política, económica y cultural de dicho país.

Es interesante destacar que el espacio sagrado, que corresponde a todos los religiosos que participan, no muestra la unidad que, se supone, debería tener. Está fragmentado o subdividido en dos sectores: los que apoyan a Monseñor Romero y los que están con el Nuncio y los Obispos. En ese sentido, la imagen de la Iglesia Católica aparece desfigurada puesto que no existe cohesión y entendimiento en sus representantes.

La incursión del espacio político en el sagrado es probablemente el factor que más influye en la desunión y hasta rechazo en los mismos miembros de la Iglesia. El Nuncio y los Obispos, en alianza con los oligarcas, pretenden evitar la oposición entre la Iglesia y el Estado para que no haya rebelión popular, mientras Monseñor Romero, con su denuncia al gobierno, propicia el enfrentamiento entre el pueblo y las fuerzas gubernamentales.

Tampoco debe pasar desapercibido que la intervención de Monseñor Romero en los problemas entre los campesinos y la clase oligárquica, muestra una incursión del espacio sagrado en el político; él se inmiscuye en asuntos y decisiones políticas, como solicitar la renuncia del Ministro de Defensa, que no le competen como religioso. De ahí que esta incursión de espacios motiva las distintas situaciones dramáticas que se presentan en la obra, especialmente, el desorden político, la opresión del pueblo y la muerte del mismo Monseñor Romero.

Los identificadores modales revelan que en la obra el empleo de frases interrogativas y admirativas alcanzan gran resonancia, lo mismo que el uso de los puntos suspensivos y de formas verbales del presente, pretérito y futuro del modo indicativo.

A través de las interrogaciones se logra crear un ambiente de intriga que se manifiesta en la incertidumbre de algunos personajes con respecto a determinadas acciones y actitudes. Aunque Monseñor Romero sabe que detrás de todos los problemas se halla la oligarquía, él se cuestiona.

"MONSEÑOR ROMERO

¿Quiénes son los conspiradores? ¿Podemos dar nombres, filiaciones, datos de sus planes?" (pág. 61).

También se muestra una situación de intriga en el Nuncio cuando lo visita el Sacerdote 2, alarmado y nervioso, para comunicarle que la Carta Pastoral, escrita por Monseñor Romero, provocará escándalo. Tal es la duda que se ve obligado a preguntarle:

"NUNCIO

Bueno, ¿Y qué tiene de particular esa carta que tanto lo alarma...?" (pág. 85).

La utilización de expresiones admirativas tiene doble finalidad: interpelar y ordenar. Funciona como simple interpelación cuando el Padre Grande pide a Monseñor Romero que ayude a los pobres oprimidos:

"PADRE GRANDE

Arnulfo: ¡Intercede por los pobres!" (pág. 21).

Aparece la admiración como forma de mandato y hasta como obligación cuando el Ex-Mayor dice al Pistolero 2 que mate a Monseñor Romero:

"EX-MAYOR

¡Y cuidado con fallar...!" (pág. 151).

También se emplean para mostrar amplia seguridad de un personaje cuando ha planeado una acción y espera que no haya ningún problema en su ejecución, como bien se nota cuando el Ex-Mayor organiza el crimen de Monseñor Romero:

"EX-MAYOR

¡Todo está arreglado! " (pág. 151).

El uso de puntos suspensivos, en un índice muy alto, ya que aparecen en seiscientos cinco oportunidades, hace que muchas frases queden inconclusas y se crea la idea de que siempre el asunto es más amplio de lo que en realidad se expresa, como se observa cuando los terratenientes enfurecidos se refieren al Padre Grande, considerándolo como una culebra con el fin de matarlo:

"TERRATENIENTE 5

Pues, yo creo que sólo matando a la culebra..." (pág. 41).

Se aprecia, además, que los puntos suspensivos en algunos momentos suplen la maldad tan grande que encierra el Mayor cuando conversa con el Presidente:

"MAYOR

Los niños crecen, mi general, y su odio también..." (pág. 97).

Estos signos sugieren la idea de que el Mayor considera conveniente la liquidación de los niños para que en el futuro no puedan ser rebeldes.

En cuanto al tiempo de las formas verbales, debe señalarse que hay un marcado predominio del presente, aunque aparezcan otros tiempos como el pretérito y el futuro. Lo que ocurre es que se da una proyección del pretérito en el presente y de éste en el futuro. Al ser muerto el Padre Grande, Monseñor Romero se siente confuso y preocupado porque él no atendió las peticiones que le había hecho y por ello denuncia en todas sus homilías a los responsables de los crímenes que se cometen y anuncia la salvación y el reino de Dios para quienes sufren injustamente. Veamos sus últimas palabras al morir:

"MONSEÑOR ROMERO

Mi voz desaparecerá, pero mi palabra, que es Cristo, quedará en los corazones que lo hayan querido acoger" (pág. 153).

La mayoría de las formas verbales pertenecen al modo indicativo, el cual expresa objetividad y firmeza (16). Los personajes no son seres indecisos, si se exceptúa la participación de Monseñor Romero en el Complejo A, sino que siempre actúan con mucha seguridad y convicción de sus acciones, como puede apreciarse cuando el Ex-Mayor ordena la muerte de Monseñor Romero, el Presidente al señalar su actitud ante el pueblo y Monseñor Romero al identificar la Iglesia con el pueblo. Véanse estos ejemplos:

"EX-MAYOR (a Pistolero 2)

¡Tú matarás a Monseñor...!" (pág. 150)

"PRESIDENTE

Habrá mano dura, sí señores" (pág. 69).

"MONSEÑOR ROMERO

Sufrimos con los que han sufrido tanto, y estamos de veras con ustedes en el dolor de la Iglesia" (pág. 64).

Además, es valioso destacar la deconstrucción (17) que se realiza de la lexía o frase hecha, muy propia del pueblo costarricense: *donde manda capitán, no manda marinero en donde manda capitán, no manda soldado* (pág. 97). El significado de la

-
- 16 Real Academia Española. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. (II reimpresión. Madrid, España: Espasa-Calpe, 1974), pág. 454.
- 17 Entiéndase aquí el término deconstrucción como difracción semántica de una lexía según lo concibe Edmond Cross en "Introducción a la sociocrítica". En: *Kañina*. (Vol. X, San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, enero-junio, 1986), págs. 79 y 83.

primera sirve para hacer notar que una persona subordinada debe limitarse a cumplir lo que le ordene quien la dirige y la segunda lleva tal situación al plano puramente político para resaltar que en él, la jerarquía debe ser respetada en su sentido más estricto para evitar cualquier problema para aquel que la irrespete.

2.3 NIVEL PRAGMATICO

Antes de iniciar el análisis del nivel pragmático, los signos teatrales han sido seleccionados, combinados y justificados semánticamente. Se pretende ahora establecer lo que Peirce denomina como terceridad, o sea, la relación signo-interpretante.

2.3.1 La intertextualidad:

La intertextualidad debe entenderse como el entrecruzamiento de múltiples enunciados provenientes de otros textos y que interactúan en el continuum dialógico que conforma la obra. *El martirio del Pastor* lo creó Samuel Rovinski apoyándose en dos libros de carácter histórico: *Monseñor Romero*, de Arnoldo Mora, y *La voz de los sin voz*, de Jon Sobrino y otros (18). Estos libros presentan en forma detallada los pormenores de la participación de Monseñor Romero en los acontecimientos históricos de la época en que fue Arzobispo de El Salvador.

Concretamente, cinco tipos de texto interactúan en esta obra: sociales, económicos, políticos, religiosos y psicológicos.

2.3.1.1 • TEXTOS SOCIALES :

Estos textos dan la imagen de una sociedad constituida por diferentes grupos: terratenientes, indios, campesinos, religiosos, oligarcas, patronos, militares, organizaciones populares, Asociación de Cámaras Patronales, Sistema Judicial y el Escuadrón de la Muerte. Cada una de ellas tiene una participación particular, de acuerdo con su posición dentro de la organización de la sociedad salvadoreña.

18 Entrevista realizada al dramaturgo Samuel Rovinski, el día 12 de enero de 1987, en su casa de habitación, San José, Costa Rica.

097000 CR 862.40
R 845V
CL

Con excepción de los religiosos, quienes independientemente de su posición social y económica tratan de cumplir, desde diferentes formas y puntos de vista, la función de la Iglesia en la sociedad, es posible reunir los demás grupos en dos clases sociales bien diferenciadas: clase dominante y clase trabajadora. En la primera se encuentran los ricos, quienes tienen los grupos militares a su servicio para mantener su status quo y en la segunda se ubican los campesinos, indios y los demás miembros del pueblo que sufren las imposiciones de la clase dominante. Las siguientes palabras expresadas por la Campesina 2 revelan aún más la diferencia descrita:

"CAMPESINA 2

Somos poca cosa, sí señor. ¿A quién le importa lo que nos pasa? A nadie le importa. ¿Esa gente que vive en los palacios? A ellos no les falta nada. Y el gobierno está con ellos. Mentira que está con nosotros. Todo eso de la reforma agraria es puro cuento. El gobierno está con los ricos" (pág. 56).

2.3.1.2 TEXTOS ECONOMICOS

Estos textos deben analizarse en un sentido particular, puesto que en términos generales, forman parte de los textos sociales. Permiten ahondar en una de las diferencias que motivan el conflicto de la obra: la posesión o no posesión de los medios de producción. Este hecho genera la existencia de patronos y obreros. Las discrepancias por salarios justos y por mejores condiciones de trabajo fueron el germen de la gran problemática socio-política y hasta religiosa que se desencadena en la obra. Así opinan los terratenientes al iniciarse las acciones:

"TERRATENIENTE 1

Los indios no quieren trabajar. Dicen que no van a volver al trabajo si no les pagamos lo que piden.

TERRATENIENTE 2

¡A la mierda esos indios...! Sólo con el garrote entienden...

TERRATENIENTE 3

Yo no pago ni un centavo más...

TERRATENIENTE 4

Ni yo... ¿Qué les pasa a esos cabrones? Antes no eran así, estaban contentos con la tortilla y sus frijoles. ¿Qué quieren ahora, caviar y vodka...?" (págs. 40-41).

También se nota la importancia del texto económico en el momento en que Monseñor Romero discute con los oligarcas y les hace ver que la miseria es considerada como pecado y que ellos deben contribuir a eliminarla. A su vez los oligarcas, específicamente el Oligarca 1, le hace notar que:

"OLIGARCA 1

No vivimos en el limbo, Monseñor. Aquí hay leyes económicas, hay diferencias, eso es inevitable" (pág. 75).

Los mismos oligarcas lo critican porque, según ellos, él pretende que socialicen la miseria y que entreguen las fábricas y las propiedades a los campesinos, a quienes consideran como vagabundos. La actitud hermética, de no ceder por parte de ambos grupos, conjuntamente con la ambición de alcanzar el Poder Político, lleva al extremo las situaciones que se plantean y provoca la matanza de un alto número de personas del pueblo y hasta del mismo Monseñor Romero.

2.3.1.3 * TEXTOS POLITICOS

Este tipo de textos alcanza gran relevancia en el acontecer dramático. Tanto la clase dominante como las organizaciones populares luchan por ostentar el Poder Político. Resulta muy interesante notar que dentro de la misma clase dominante hay sectores que se disputan arduamente dicho poder, como bien lo expresa el siguiente título alegórico:

"4. Los lobos se atacan entre sí, mientras el rebaño se agrupa para defenderse" (pág. 105).

Los mismos miembros del grupo que gobierna tratan de destituir a quien ocupa el cargo de Presidente. No piensan en procesos viables y democráticos porque saben que difícilmente cederá su puesto y por eso es necesario un golpe de estado, como lo afirman el Mayor y el Militar:

"MAYOR

Así es que yo creo que debemos cambiar a la Junta y poner gente más dura...

MILITAR

Usted propone un golpe de estado..." (pág. 115).

La disputa para apropiarse del Poder Político o por conservarlo engendra situaciones violentas, que repercuten en los sectores marginados. Hay multitud de muertos y desapariciones de religiosos, campesinos, hombres y mujeres de pueblo.

Los textos políticos aparecen asociados a posiciones ideológicas diferentes: la política exterior de los Estados Unidos, por un lado, y el marxismo, por el otro. El gobierno y los grupos oligárquicos atacan a todos los que, según ellos, aparecen relacionados con la ideología marxista, o sea, a las organizaciones populares, a los Jesuitas, especialmente a Monseñor Rivera y a Monseñor Romero. Para dichos grupos oligárquicos, quienes estén asociados a la ideología marxista son los responsables de todo el desastre económico y político que impera y por ello pretenden eliminarlos:

"MAYOR

Yo les digo que los comunistas son el enemigo principal. Si les cortamos la cabeza se acaba la oposición. Eso de Reforma Agraria y las nacionalizaciones es un regalo para los comunistas." (pág. 113).

Pero, vista la situación a la inversa, según el análisis que hace el Jesuita 1, el Gobierno no resolverá ningún conflicto porque está asociado con la política exterior de los Estados Unidos y no le conviene ceder ante las presiones de las organizaciones populares y de los mismos religiosos:

"JESUITA 1

El imperialismo yanqui y la oligarquía criolla nunca permitirán un arreglo pacífico que traiga al poder a las organizaciones populares" (pág. 137).

Planteada la situación de tal modo y ante la lucha por obtener el Poder Político y la presencia de posiciones ideológicas antagónicas, la obra muestra un ambiente de anarquía política.

2.3.1.4 TEXTOS RELIGIOSOS

Desde el principio de la obra se nota que la misma está compuesta por gran cantidad de textos religiosos que se muestran de dos maneras diferentes: alusión indirecta y citas textuales de pasajes bíblicos, que refuerzan y reafirman la presencia de un ambiente cristiano, elaborado por la participación de Monseñor Romero.

Ante las luchas sociales y políticas que se suscitan, prevalece un ambiente de amor y de fe cristiana en quienes sufren las consecuencias de las mismas.

Los oligarcas, y la clase dominante en general, critican fuertemente a Monseñor Romero porque lo asocian con la llamada Teología de la Liberación que ellos consideran marxista, pero en realidad esta es una tendencia de la Iglesia que pretende integrar los pobres y las clases explotadas a la historia y transformar la realidad múltiple y compleja a partir de la experiencia del pobre sin olvidar los preceptos divinos (19).

Monseñor Romero se apega a los principios de la Teología de la Liberación y se identifica plenamente con los pobres y oprimidos del pueblo salvadoreño.

Los diferentes hechos y las distintas actitudes de los actores son designados con términos muy propios de la religión, como se puede apreciar en los titulares que aparecen en la pantalla. Se alude a *pastores, ovejas, rebaños y lobos*. Con los tres primeros términos se hace referencia a la comunidad propiamente cristiana, donde el Pastor es el jefe modelo, Monseñor Romero, quien protege a cada uno de los fieles, las ovejas, y procura la unión de ellos en un sólo grupo, la comunidad cristiana, el rebaño. Los lobos son los enemigos de ese rebaño.

Monseñor Romero valora todas las situaciones y a todos los actores con parámetros puramente religiosos y es por ello que toma las acciones como justas, injustas, buenas o malas. Difunde su concepción del pecado social y crea en los pobres un deseo de liberación de todo mal para alcanzar la verdadera liberación. Así lo externan un grupo de mujeres del pueblo:

"MUJERES

Dios, nuestro Señor, en ti confiamos. ¡Salve a tu pueblo! " (pág. 140).

Monseñor Romero no olvida la realidad de su país y señala que en la problemática tan difícil que enfrenta, deberá ser conducido por hombres cristianos para así alcanzar la paz y el progreso:

"MONSEÑOR

En este momento la Patria lo que necesita, más que todo, son hombres que pongan toda su confianza en Cristo y trabajen con todo su ardor por la Patria..." (pág. 141).

En su intento por lograr la conversión de quienes abusan de la dignidad humana, Monseñor Romero se expresa en un tono profético y recurre a la cita directa de algunos fragmentos tomados de *La Biblia*, los cuales ilustran la denuncia que efectúa y anuncia la liberación de los que sufren ante el pecado social:

"MONSEÑOR (Cortante)

¡La miseria es pecado...! Recuerden la profecía de Isaías: El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungió. Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación de los cautivos y la vista de los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor" (pág. 75).

2.3.1.5 TEXTOS PSICOLÓGICOS

Los textos psicológicos permiten ahondar en las características propias de los actores y en las reacciones que presentan ante las distintas situaciones de la realidad en que viven.

Producto de la violencia que se describe, se dan una serie de acontecimientos que inciden directamente en la conducta de los personajes y por ello es que aparece una serie de subtextos psicológicos: represión, miedo, terror, solidaridad, angustia y rebeldía.

La represión es ejercida por la clase oligárquica, especialmente por el sector de la misma que se halla en el gobierno. Es una represión terrible, ya que algunos de los mismos grupos que están en el poder, son conscientes de la gravedad y de las consecuencias de la misma:

"MINISTRO 1

Pues bien, desde el 15 de octubre las cosas vienen degradándose. La represión es cada vez más brutal..." (pág. 14).

El miedo se aprecia cuando los soldados cometen actos injustos y llenos de atrocidad sin contemplar cómo y contra quiénes los realizan. Generalmente maltratan y dan muerte a personas del pueblo, sean jóvenes, ancianos, mujeres o niños. En el texto secundario se claran y describen algunos detalles de escenas en que se muestra el miedo:

"(Disparan sobre los jovencitos, que lloran y gritan pidiendo clemencia hasta quedar sin vida. El Soldado 3 saca un machete y lo levanta sobre el cuello de uno de los muertos. Se apaga el círculo de luz)" (pág. 35).

El terror se reconoce en las distintas oportunidades en que se citan hechos como la destrucción de edificios, el lanzamiento de bombas y los incendios para quemarlos. Es el caso de lo ocurrido con la emisora católica Y.S.A.X.:

"(Sujetos desconocidos volaron hoy la radioemisora católica Y.S.A.X., con una carga de dinamita, luego de amordazar al guardián nocturno)" (pág. 145).

Muchos actores experimentan un constante sentimiento de angustia porque sufren al saber que su pueblo y sobre todo, sus familiares, son objeto de atropellos inhumanos y crueles. Tal es la angustia que muchas mujeres visitan a Monseñor Romero y con profundo dolor le presentan sus súplicas:

"MUJERES

Mi hijo, Monseñor, me lo han matado... Sálvemos, Monseñor, ayúdenos, por la Virgen Santísima... Mi esposo no aparece..." (págs. 53-54).

Otras mujeres ni tan siquiera saben lo que les ha ocurrido a sus familiares y entran en un estado mayor de angustia porque la incertidumbre las hace sufrir mucho más:

"CAMPESINA 2

¿Y si me lo mataron?" (pág. 55).

Monseñor Romero es uno de los personajes que también interiorizan una profunda angustia al ver que su pueblo se desangra entre hermanos y los injustos no cesan de cometer sus crímenes. Se siente tan angustiado, aunque no lo exprese con sus palabras, hasta se olvida de sus comidas y presenta una imagen de tristeza, como se la hace ver la Hermana 1:

"HERMANA 1

Ultimamente se le ve muy triste, Monseñor. ¿No estará enfermo?" (pág. 35).

Su angustia y preocupación se acrecientan cuando los Obispos lo acusan y maltratan verbalmente y además cuando nota que el gobierno no ha dejado de actuar injustamente contra los pobres:

"MONSEÑOR

Estaba muy afligido, hermana... Muy afligido. Y quería retirarme a mi habitación para estar solo con el Señor y pedirle consejo. Empiezo a perder la fe en el nuevo gobierno" (pág. 119).

La angustia y el dolor que experimenta la mayoría de la población de El Salvador generan dos nuevos subtextos, ya señalados, la solidaridad y la rebeldía. El pueblo necesita unirse en sus sentimientos y en sus ideales para afrontar con mayor tranquilidad todos los males que sobre él recaen y, a la vez, rebelarse para mostrar una posición fuerte y combativa. En el siguiente ejemplo están presentes ambos subtextos:

"VOCES

¡No nos sacarán de aquí...! ¡Esta tierra es nuestra!
No disparen contra sus hermanos... Unanse a nosotros...
Somos hermanos... Todos somos campesinos pobres...
No disparen..." (pág. 118).

2.3.2 El ideologema:

Una vez presentados los textos que conforman la realidad textual de la obra, se procede a determinar el ideologema de la misma. Este debe entenderse como aquella función intertextual en que se materializan los códigos y los textos y permite valorar la obra en su contexto histórico y social. El ideologema de *El martirio del Pastor* podría denominarse así: El estado de sumisión en que vive el pueblo

salvadoreño es producto de las marcadas diferencias sociales y económicas que en él imperan. A pesar de que la Iglesia, representada por Monseñor Romero, realiza todos los esfuerzos posibles para que los hombres del pueblo se liberen de las medidas opresivas tomadas por los sectores dominantes, no logra liberarlos de ese terrible estado de sumisión.

El martirio y muerte del Padre Grande y de Monseñor Romero es para indicar que ni las acciones de estos Ministros de la Iglesia, tan apegados a los preceptos del Cristianismo, fueron suficientes para detener el ataque despiadado de la oligarquía al pueblo. Ellos murieron sin conseguir que sus proyectos se concretaran, murieron y la situación socio-política no cambió. Las denuncias hechas por ellos agudizaron el conflicto entre poseídos y desposeídos, a tal grado que terminaron siendo víctimas de los actos de violencia, que muestran el extremo negativo de las acciones de los hombres pertenecientes a los grupos dominantes: matar sin fijarse en el grupo social, el sexo, la edad, la religión a que pertenecen, la función dentro de la misma y la trascendencia del cargo que ocupen.

El único logro alcanzado por Monseñor Romero, ya que no consiguió eliminar la explotación de los ricos a los pobres, fue contribuir con el pueblo, entregándole el mensaje de Dios, para que los hombres angustiados encontraran en él la única posibilidad de redimirse y de salvarse.

2.3.3 El S-Código y sus sistemas:

La superposición o interrelación de todos los códigos presentes en el super-signo constituyen el S-Código.

En el texto de salida, el sistema de códigos presentan los siguientes resultados, según los sistemas literal, paralelo y derivado.

Código A: La denuncia

Sistema literal: Monseñor Romero denuncia en forma directa a los responsables del desastre humano cometido en El Salvador.

Código B: La muerte o el rechazo

Sistema paralelo: Monseñor Romero es rechazado y asesinado por los grupos oligárquicos.

Código C: Religioso

Sistema derivado: Monseñor Romero muere y aunque la represión continúe, el mensaje de Cristo estará en quienes lo acogieron de sus palabras.

Estos tres sistemas recogen la dinámica interna que la obra muestra en toda su dimensión. En el sistema literal se sintetiza la participación de Monseñor Romero como el gran defensor de los oprimidos; en el sistema paralelo se evidencia el modo como culmina la adversión que habían tenido los oligarcas contra Monseñor Romero y en el sistema derivado se encuentra el tono profético que adquieren las palabras de Monseñor Romero al ser asesinado, como bien se observa en la siguiente cita:

"MONSEÑOR

La palabra queda. Y este es el gran consuelo del que predica. Mi voz desaparecerá, pero mi palabra, que es Cristo, quedará en los corazones que la hayan querido acoger" (pág. 153).

III. CONCLUSION GENERAL

Si se considera que la ideología es un sistema de representaciones que asegura a los grupos sociales su cohesión y dinámica (20) la obra no hace más que desenmascarar la ideología y revelar al receptor un mundo lleno de contradicciones para que él pueda interpretar y juzgar hechos tan importantes como la función de la Iglesia dentro de los conflictos entre el Estado y los trabajadores, el papel del Ejército como un medio de represión al servicio del Estado y la alianza y discrepancias entre el Poder Político y el Poder Religioso.

El martirio del Pastor denuncia y ataca a instituciones y grupos que en los pueblos centroamericanos siempre han pretendido mostrar una imagen positiva ante la sociedad, fundamentalmente algunos sectores de la Iglesia y del Estado. Pero, también se critica a aquellas organizaciones populares que, por defender a los obreros y a los campesinos, adoptan posiciones ideológicas, consideradas extremas, que no responden a las aspiraciones de justicia que cada hombre es libre de mantener.

Por último, *El martirio del Pastor* responde perfectamente a los lineamientos de la concepción de teatro que Samuel Rovinski ha llamado dramatización de lo inmediato, porque en ellas puede apreciarse el hecho de que la sociedad aporta los materiales de su inmediatez y el dramaturgo los maneja, según su cultura teatral y según sus pretensiones sociales y artísticas, para dar al espectador la libertad de conocer su realidad y valorar históricamente la importancia que alcanzan las acciones de los hombres que conviven en su medio social.

20 Manuel Picado. *Literatura, ideología y crítica*. (San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1983). Pág. 24.

BIBLIOGRAFIA

- BOFF, Leonardo y otros. *Teología de la Liberación*. San José, Costa Rica: D.E.I., 1986.
- BOLET de Rodríguez, Teresa. *Modalidades del caso y del proceso jurídico en el drama hispanoamericano*. Colorado, Estados Unidos: University of Northern Colorado, 1986.
- CASTAGNINO, Raúl H. *Semiótica, ideología y teatro hispanoamericano contemporáneo*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Nova, 1974.
- CROS, Edmond. *Literatura, ideología y sociedad*. Trad. Soledad García M., Madrid, España: Editorial Gredos, 1986.
- _____. "Introducción a la sociocrítica". En: *Kañina*. Vol. X, N°1. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 1986. Pp. 69-85.
- ENCICLOPEDIA *ilustrada Cumbre*. XXIV edición, México: Editorial Cumbre, 1983.
- ERDOZAIN, Plácido. *Monseñor Romero: mártir de la Iglesia Popular*. San José, Costa Rica: EDUCA y DEI, 1980.
- FERNANDEZ Saborío, Guido. "El puño en la llaga". En: *La Nación*. San José, Costa Rica, 11 de diciembre de 1983. Suplemento Ancora, p. 1.
- GALLEGOS, Daniel. "Saludo a un colega dramaturgo". En: *Escena*. Año 5, N°11. San José, Costa Rica, 1984, p. 20.
- La Nación*. "Obra de Rovinski finalista en el Concurso Casa de las Américas". San José, Costa Rica. 1° de abril de 1981, p. 20.
- PEIRCE, Charles Sanders. *La ciencia de la semiótica*. Trad. Beatriz Bugni. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión, 1974.

- PICADO Gómez, Manuel. *Literatura, ideología y crítica. Notas para el estudio de la literatura costarricense*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1983.
- REAL Academia Española. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. II reimpresión. Madrid, España: Espasa-Calpe, 1973.
- ROVINSKI Gruszko, Samuel. "Dramatización de lo inmediato". En: *Escena*. Vol. 4, N°7, San José, Costa Rica, 1982. Pp. 24-25.
- _____. "El martirio del Pastor en los Estados Unidos de Norteamérica". En: *Escena*. Año 9, N°17, San José, Costa Rica, 1987. Pp. 17-19.
- SANDOVAL Sandoval, Virginia. *Aproximación semiótica al teatro costarricense*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 1980.
- SOBRINO, Jon y otros. *La voz de los sin voz*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores, 1980.

ENTREVISTAS

- PRADO, Adriana. Entrevista personal realizada el 14 de enero de 1987, en su oficina en el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, San José, Costa Rica.
- ROVINSKI, Samuel. Entrevista personal realizada el día 12 de diciembre de 1986, en su casa de habitación, San José, Costa Rica.

JOSE ANGEL VARGAS VARGAS

Licenciado en Filología Española
Bachiller en la Enseñanza del Castellano y Literatura
Profesor de la Sede Regional de Occidente
Coordinador de la Carrera Bachillerato en la Enseñanza del Castellano y Literatura

MAGDALENA VASQUEZ VARGAS

Licenciada en Filología Española
Bachiller en la Enseñanza del Castellano y Literatura
Profesora de la Sede Regional de Occidente
Coordinadora de la Sección de Filología